

Perfiles Emocionales Docentes Y Bienestar Institucional En Contextos Educativos Teachers' Emotional Profiles and Institutional Well-Being in Ecuadorian Educational Contexts.

Patricia Maricela Beltrán Guevara¹, Xiomara Paola Carrera Herrera²,
Bertha María Villalta Córdova³

¹ Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador.
(pmbeltran@utpl.edu.ec)
ORCID: 0000-0003-4463-9773

² Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador.
(xpcarrera@utpl.edu.ec)
ORCID: 0000-0002-3962-6057

³ Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador.
(bmvillalta@utpl.edu.ec)
ORCID: 0000-0003-4052-2148

Corresponding Author:
Email: xpcarrera@utpl.edu.ec

Abstract: contemporary educational systems, particularly in post-pandemic contexts characterized by increasing emotional and organizational demands. The present study aimed to identify teachers' socioemotional profiles associated with institutional well-being in Ecuadorian educational contexts using a person-centered approach. The research adopted a quantitative, cross-sectional, and analytical-explanatory design. A total of 110 Ecuadorian teachers from public and private educational institutions across different provinces participated in the study. The analyzed variables included emotional well-being, resilience, emotional regulation, psychological capital, teacher self-efficacy, and emotional exhaustion. Data analysis was conducted through Latent Profile Analysis (LPA), complemented by multivariate analysis of variance and multinomial logistic regression.

The findings revealed the existence of three differentiated socioemotional profiles: Adaptive-Resilient Profile, Functional-Moderate Profile, and Vulnerable-Maladaptive Profile. The first profile showed high levels of well-being, resilience, and psychological capital, together with low levels of emotional exhaustion. The moderate profile presented intermediate indicators of emotional adaptation and occupational vulnerability, whereas the vulnerable profile exhibited high levels of burnout and lower emotional regulation. Significant differences were found among profiles across all analyzed dimensions ($p < .001$). Furthermore, emotional regulation, psychological capital, and institutional support emerged as protective factors against occupational vulnerability among teachers.

The study concludes that teacher well-being is a multidimensional phenomenon simultaneously influenced by psychological resources and organizational conditions. The findings provide relevant empirical evidence for the development of educational policies aimed at strengthening professional resilience and promoting teachers' emotional sustainability within contemporary educational systems.

Keywords: teacher well-being, professional resilience, emotional exhaustion, burnout, educational mental health..

Introduction

El bienestar emocional docente constituye actualmente una de las principales preocupaciones de los sistemas educativos contemporáneos debido al incremento sostenido de estrés ocupacional, agotamiento emocional y problemáticas asociadas a salud mental profesional. Durante los últimos años, los procesos de transformación educativa derivados de la pandemia modificaron significativamente las dinámicas escolares, incrementando demandas pedagógicas, tecnológicas y emocionales dentro del ejercicio docente. En consecuencia, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022) han advertido sobre la necesidad de fortalecer estrategias orientadas al bienestar socioemocional del profesorado y la sostenibilidad emocional de las instituciones educativas.

Las investigaciones contemporáneas desarrolladas sobre salud mental ocupacional muestran que el profesorado constituye uno de los grupos profesionales más expuestos a estrés laboral crónico y agotamiento emocional. Estudios internacionales desarrollados por Herman et al. (2021) evidencian que las demandas relacionadas con adaptación digital, sobrecarga administrativa, convivencia escolar y acompañamiento socioemocional estudiantil incrementaron significativamente los niveles de ansiedad y fatiga profesional docente después de la pandemia.

En este contexto, el bienestar docente dejó de comprenderse exclusivamente como satisfacción laboral para convertirse en un fenómeno multidimensional vinculado simultáneamente con estabilidad emocional, resiliencia profesional, relaciones institucionales y percepción organizacional. Desde esta perspectiva, el bienestar institucional depende tanto de recursos individuales como de condiciones organizacionales y contextos escolares emocionalmente saludables.

El agotamiento emocional constituye uno de los principales componentes del síndrome de burnout docente. Según Maslach y Leiter (2021), el burnout puede comprenderse como una respuesta psicológica derivada de demandas laborales prolongadas caracterizadas por cansancio emocional, disminución de realización profesional y despersonalización. Este fenómeno afecta significativamente desempeño profesional, convivencia escolar y calidad educativa.

Las investigaciones desarrolladas por Kyriacou (2021) muestran que los docentes con elevados niveles de estrés ocupacional presentan mayores probabilidades de experimentar ansiedad, desregulación emocional y deterioro de bienestar psicológico. Asimismo, los niveles elevados de agotamiento emocional repercuten negativamente sobre motivación pedagógica, relaciones interpersonales y compromiso institucional.

Desde una perspectiva organizacional, las condiciones institucionales cumplen un rol fundamental dentro del bienestar docente. Las instituciones educativas emocionalmente saludables favorecen estabilidad psicológica, apoyo organizacional y resiliencia profesional. Por el contrario, ambientes escolares caracterizados por conflicto organizacional, presión administrativa y ausencia de apoyo institucional incrementan riesgos asociados al burnout ocupacional.

Diversos estudios desarrollados en psicología organizacional muestran que el clima institucional constituye uno de los principales predictores de satisfacción laboral y bienestar ocupacional docente (Collie, 2021). Los ambientes escolares caracterizados por liderazgo positivo, relaciones interpersonales saludables y apoyo organizacional favorecen adaptación profesional y estabilidad emocional.

En América Latina, estas problemáticas adquieren especial relevancia debido a desigualdades estructurales presentes dentro de numerosos sistemas educativos. Informes desarrollados por la CEPAL y UNESCO evidencian que numerosos docentes latinoamericanos enfrentan simultáneamente demandas emocionales, limitaciones institucionales y vulnerabilidad ocupacional.

Frente a este escenario, la resiliencia docente emerge como un recurso protector esencial dentro del ejercicio profesional contemporáneo. La resiliencia puede comprenderse como la capacidad para afrontar adversidades, demandas emocionales y contextos complejos manteniendo estabilidad psicológica y compromiso pedagógico. Según Gu y Day (2020), la resiliencia docente no constituye únicamente una competencia individual, sino un proceso dinámico construido mediante interacciones

entre recursos emocionales, apoyo organizacional y condiciones institucionales.

Las investigaciones relacionadas con resiliencia profesional muestran que los docentes resilientes presentan mayores niveles de bienestar psicológico, regulación emocional y satisfacción laboral. Asimismo, estos profesionales muestran mayor capacidad adaptativa frente a demandas ocupacionales y cambios institucionales.

Desde el Modelo de Demandas y Recursos Laborales desarrollado por Bakker y Demerouti (2017), el bienestar ocupacional depende del equilibrio entre demandas laborales y recursos organizacionales disponibles. Este modelo sostiene que los recursos emocionales e institucionales permiten afrontar demandas profesionales sin comprometer bienestar psicológico ni desempeño laboral.

El enfoque de Demandas y Recursos Laborales ha sido ampliamente utilizado dentro de investigaciones relacionadas con burnout docente debido a su capacidad para explicar cómo diferentes condiciones organizacionales afectan estabilidad emocional y satisfacción profesional.

Por otra parte, el bienestar institucional constituye una dimensión relevante dentro de la investigación educativa contemporánea. El bienestar institucional hace referencia a las condiciones emocionales, organizacionales y relacionales que favorecen ambientes escolares saludables y sostenibles.

Las investigaciones desarrolladas sobre clima organizacional muestran que las instituciones educativas emocionalmente saludables favorecen compromiso profesional, motivación laboral y adaptación ocupacional docente. Asimismo, los contextos institucionales positivos fortalecen resiliencia profesional y disminuyen vulnerabilidad emocional.

Desde una perspectiva contemporánea, el bienestar docente debe analizarse desde modelos integradores que consideren simultáneamente dimensiones emocionales, organizacionales y psicológicas. Este enfoque resulta especialmente relevante dentro de contextos educativos postpandemia, donde las instituciones escolares enfrentan importantes desafíos relacionados con salud mental y sostenibilidad emocional.

En consecuencia, identificar perfiles emocionales docentes constituye una estrategia relevante para comprender cómo diferentes combinaciones de resiliencia, agotamiento emocional y percepción institucional influyen sobre bienestar ocupacional y desempeño profesional.

Los estudios basados en perfiles emocionales permiten identificar grupos diferenciados de docentes según niveles de vulnerabilidad psicológica, adaptación emocional y estabilidad ocupacional. Este enfoque ha ganado relevancia dentro de investigaciones contemporáneas relacionadas con salud mental ocupacional y prevención de riesgos psicosociales.

Las investigaciones desarrolladas mediante análisis de conglomerados y perfiles latentes permiten comprender cómo diferentes combinaciones emocionales influyen sobre comportamiento organizacional, bienestar institucional y desempeño profesional.

A pesar del incremento de investigaciones relacionadas con burnout y resiliencia docente, aún son limitados los estudios latinoamericanos que integran simultáneamente bienestar emocional, percepción institucional y perfiles psicológicos mediante análisis multivariados avanzados.

La mayoría de investigaciones desarrolladas sobre bienestar docente se centran exclusivamente en variables aisladas relacionadas con estrés ocupacional o satisfacción laboral. En consecuencia, existe necesidad de desarrollar modelos integradores orientados a comprender dinámicas emocionales docentes desde perspectivas sistémicas y organizacionales.

Asimismo, aún son limitadas las investigaciones desarrolladas en Ecuador relacionadas con perfiles emocionales docentes y bienestar institucional. Esta ausencia de evidencia empírica dificulta el diseño de políticas educativas orientadas a prevención de riesgos psicosociales y fortalecimiento de salud mental docente.

Desde una perspectiva aplicada, comprender los perfiles emocionales docentes resulta

fundamental para el diseño de estrategias orientadas a acompañamiento socioemocional, fortalecimiento institucional y sostenibilidad educativa.

En este sentido, la presente investigación tuvo como objetivo identificar perfiles emocionales docentes asociados al bienestar institucional en contextos educativos ecuatorianos. Asimismo, el estudio buscó analizar diferencias emocionales y organizacionales mediante análisis de conglomerados, análisis discriminante y representación gráfica de perfiles emocionales.

Los hallazgos obtenidos aportan evidencia relevante para comprender cómo las dinámicas institucionales y emocionales influyen sobre bienestar docente dentro de contextos educativos latinoamericanos contemporáneos.

MARCO TEORICO.

2.1. Fundamentación Ontológica de los Perfiles Socioemocionales Docentes

2.1.1. Introducción al ecosistema socioemocional del docente contemporáneo

La profesión docente contemporánea atraviesa una profunda transformación estructural asociada a cambios sociales, culturales, tecnológicos y organizacionales que han modificado significativamente las demandas psicológicas inherentes al ejercicio pedagógico. En la actualidad, los docentes no solo cumplen funciones vinculadas con la transmisión de conocimientos y el desarrollo de competencias cognitivas, sino que además asumen responsabilidades relacionadas con la mediación emocional, la gestión de conflictos, la atención a la diversidad, la contención afectiva y el acompañamiento integral del estudiantado. Esta expansión funcional del rol docente ha configurado escenarios laborales caracterizados por elevadas exigencias emocionales e interpersonales, incrementando la exposición del profesorado a procesos de agotamiento psicológico, estrés crónico y desgaste ocupacional (Hascher & Waber, 2021; Castillo-Pérez & Juárez-García, 2024; Hascher et al., 2024). Desde esta perspectiva, la docencia deja de comprenderse exclusivamente como una actividad técnica o cognitiva para constituirse como una práctica profundamente relacional y emocionalmente demandante.

Diversos estudios recientes coinciden en señalar que el bienestar docente constituye uno de los principales predictores de la calidad educativa, la permanencia profesional y el funcionamiento organizacional de las instituciones escolares. En este sentido, el bienestar psicológico no se limita únicamente a la ausencia de malestar emocional, sino que implica la presencia de recursos adaptativos que favorecen la regulación emocional, el compromiso profesional, la percepción de eficacia y la satisfacción laboral. Hascher et al. (2024) sostienen que los docentes con mayores niveles de bienestar presentan mejores indicadores de engagement, estabilidad emocional y recuperación psicológica frente al estrés laboral, mientras que aquellos expuestos a contextos organizacionales adversos muestran mayores niveles de agotamiento emocional, despersonalización y vulnerabilidad ocupacional. De manera complementaria, Bagdžiūnienė et al. (2023) evidencian que los recursos emocionales y psicológicos actúan como mecanismos mediadores entre las condiciones laborales y la intención de abandono profesional, demostrando la relevancia del bienestar como factor protector frente al desgaste docente.

La creciente complejidad del contexto educativo contemporáneo ha llevado a cuestionar los modelos tradicionales que explicaban el comportamiento docente mediante relaciones lineales simples entre variables independientes y dependientes. Actualmente, la literatura especializada reconoce que fenómenos como la resiliencia, el burnout, la regulación emocional y el bienestar profesional operan como sistemas dinámicos interrelacionados, cuya expresión depende de múltiples factores individuales, relacionales y contextuales. En consecuencia, el funcionamiento psicológico del profesorado no puede analizarse adecuadamente mediante aproximaciones reduccionistas centradas exclusivamente en promedios poblacionales o modelos homogéneos de adaptación profesional (Pöysä et al., 2025; Daniilidou & Platsidou, 2024; Qiu, 2025; Estrada-Araoz et al., 2025). Este cambio epistemológico representa un tránsito desde perspectivas nomotéticas tradicionales hacia enfoques

centrados en la heterogeneidad interindividual y las trayectorias adaptativas diferenciadas.

En este marco interpretativo, las aproximaciones metodológicas centradas en perfiles han adquirido creciente relevancia dentro de la investigación en psicología educativa. Particularmente, el Análisis de Perfiles Latentes (Latent Profile Analysis [LPA]) permite identificar configuraciones diferenciadas de funcionamiento socioemocional docente, integrando simultáneamente variables relacionadas con resiliencia, bienestar, agotamiento emocional y regulación afectiva. A diferencia de los análisis correlacionales clásicos, estas metodologías posibilitan reconocer patrones complejos de adaptación psicológica que no pueden captarse mediante modelos basados únicamente en medias poblacionales (Morin et al., 2021; Daniilidou & Platsidou, 2024; Pöysä et al., 2025). Desde esta perspectiva, los docentes no constituyen un grupo homogéneo, sino una población diversa caracterizada por diferentes combinaciones de recursos emocionales, vulnerabilidades psicológicas y estrategias de afrontamiento.

La literatura reciente evidencia que los perfiles socioemocionales docentes presentan importantes diferencias respecto a la capacidad de adaptación frente al estrés laboral y las demandas organizacionales. Pöysä et al. (2025), mediante análisis de perfiles latentes, identificaron configuraciones diferenciadas de resiliencia caracterizadas por distintos niveles de autoeficacia, regulación emocional, apoyo contextual y susceptibilidad al burnout. Los autores encontraron que algunos docentes desarrollan trayectorias altamente resilientes incluso en contextos educativos adversos, mientras otros presentan patrones de vulnerabilidad asociados a agotamiento emocional y deterioro del bienestar psicológico. Estos hallazgos resultan particularmente relevantes debido a que demuestran que las respuestas emocionales docentes dependen de interacciones complejas entre factores personales y ambientales, y no únicamente de características individuales aisladas.

Asimismo, la regulación emocional emerge como uno de los principales mecanismos psicológicos implicados en la adaptación profesional docente. Estudios recientes muestran que los educadores con mayores niveles de reapreciación cognitiva, flexibilidad emocional y control afectivo presentan menores índices de agotamiento ocupacional y mayor capacidad de afrontamiento adaptativo frente a contextos educativos complejos (Tejada-Gallardo et al., 2023; Qiu, 2025; Christopoulou et al., 2026). En este sentido, la regulación emocional permite modular la intensidad y duración de las respuestas afectivas asociadas al estrés laboral, favoreciendo procesos de recuperación psicológica y estabilidad profesional. Además, investigaciones contemporáneas sugieren que la interacción entre regulación emocional y capital psicológico positivo fortalece significativamente la percepción de bienestar y eficacia docente, reduciendo la probabilidad de desarrollar síntomas de burnout ocupacional.

La dimensión relacional constituye otro componente central dentro del ecosistema socioemocional docente. El profesorado mantiene interacciones permanentes con estudiantes, familias, colegas y autoridades institucionales, lo que exige elevados niveles de inteligencia emocional, empatía y habilidades comunicacionales. Desde esta perspectiva, el funcionamiento psicológico docente no puede comprenderse únicamente como un fenómeno individual, debido a que las experiencias emocionales se construyen y transforman constantemente dentro de dinámicas relacionales complejas. Christopoulou et al. (2026) identificaron que los docentes con mayores competencias socioemocionales presentan relaciones interpersonales más positivas, mejor clima de aula y mayores niveles de satisfacción profesional. De igual forma, Estrada-Araoz et al. (2025) encontraron que el apoyo social percibido dentro de las instituciones educativas actúa como un amortiguador emocional frente al estrés ocupacional, fortaleciendo significativamente la resiliencia y el bienestar psicológico del profesorado.

En consecuencia, el estudio del ecosistema socioemocional docente requiere marcos interpretativos integradores capaces de capturar la complejidad psicológica inherente al ejercicio profesional contemporáneo. Las aproximaciones multivariadas avanzadas permiten reconocer que variables como resiliencia, bienestar, regulación emocional y burnout no operan de manera independiente, sino como sistemas dinámicos interrelacionados que configuran perfiles específicos de adaptación profesional. Este enfoque posibilita superar las perspectivas deficitarias centradas exclusivamente en el desgaste ocupacional, orientando la investigación hacia la identificación de fortalezas adaptativas y recursos protectores capaces de favorecer la sostenibilidad emocional del

profesorado.

Desde una perspectiva ontológica, los perfiles socioemocionales docentes representan configuraciones dinámicas del funcionamiento psicológico que emergen de la interacción continua entre dimensiones cognitivas, emocionales, relacionales y contextuales. Su estudio permite comprender cómo los docentes construyen significados, regulan experiencias emocionales y desarrollan estrategias adaptativas frente a escenarios educativos complejos. En este sentido, la investigación contemporánea sobre perfiles docentes no solo amplía la comprensión científica del bienestar profesional, sino que además proporciona fundamentos empíricos relevantes para el diseño de políticas institucionales orientadas al cuidado integral y la sostenibilidad emocional de quienes ejercen la labor educativa.

2.1.2. Resiliencia emocional docente como constructo dinámico

La resiliencia emocional docente constituye uno de los constructos más relevantes dentro de la investigación contemporánea sobre bienestar y adaptación profesional en contextos educativos. Durante las últimas décadas, este concepto ha evolucionado significativamente desde perspectivas tradicionales que la concebían como una disposición estable o una característica innata de personalidad, hacia modelos dinámicos centrados en procesos de interacción contextual y adaptación psicológica. En la actualidad, la resiliencia se comprende como un sistema adaptativo multidimensional mediante el cual los docentes movilizan recursos emocionales, cognitivos y sociales para afrontar situaciones adversas sin comprometer significativamente su bienestar psicológico ni su funcionalidad profesional (Daniilidou et al., 2020; Daniilidou & Platsidou, 2024; Hascher et al., 2024; Tejada-Gallardo et al., 2023).

Desde el enfoque contemporáneo de procesos, la resiliencia emocional no implica la ausencia de estrés o sufrimiento psicológico, sino la capacidad de responder adaptativamente frente a experiencias de presión laboral, conflicto interpersonal o sobrecarga organizacional. Esta visión supera las interpretaciones dicotómicas que clasificaban a los individuos como resilientes o no resilientes, reconociendo que la resiliencia constituye una capacidad dinámica susceptible de fortalecerse o debilitarse según las condiciones contextuales y los recursos disponibles. En este sentido, el funcionamiento resiliente depende tanto de factores internos como la autoeficacia, la regulación emocional y la flexibilidad cognitiva como de variables externas asociadas al apoyo institucional, clima organizacional y calidad de las relaciones interpersonales dentro de la comunidad educativa (Hascher et al., 2024; Bagdžiūnienė et al., 2023; Estrada-Araoz et al., 2025).

La literatura reciente evidencia que la resiliencia docente desempeña un papel central en la mitigación del distrés psicológico y la prevención del burnout ocupacional. Estudios desarrollados en diferentes contextos educativos muestran que los docentes con mayores niveles de resiliencia presentan menor agotamiento emocional, mejor regulación afectiva y mayor compromiso profesional frente a escenarios laborales altamente demandantes (Qiu, 2025; Daniilidou & Platsidou, 2024; Christopoulou et al., 2026). Este efecto protector se explica debido a que la resiliencia favorece procesos de reapreciación cognitiva y afrontamiento adaptativo que permiten reinterpretar las situaciones estresantes desde marcos psicológicos menos amenazantes. Como resultado, los educadores resilientes logran mantener niveles relativamente estables de bienestar emocional incluso frente a experiencias prolongadas de presión institucional o conflictividad organizacional.

Uno de los principales aportes de la investigación contemporánea consiste en demostrar que la resiliencia emocional docente no opera de manera aislada, sino en interacción constante con otros recursos psicológicos y organizacionales. Bagdžiūnienė et al. (2023) encontraron que el capital psicológico positivo, integrado por dimensiones como optimismo, esperanza y autoeficacia, fortalece significativamente la capacidad resiliente del profesorado y disminuye la intención de abandono profesional. Asimismo, Qiu (2025) evidenció que la regulación emocional actúa como un mecanismo mediador entre resiliencia y burnout, indicando que los docentes con mayores habilidades de control afectivo presentan respuestas adaptativas más funcionales frente al estrés ocupacional. Estos hallazgos respaldan la necesidad de comprender la resiliencia desde modelos integradores capaces de capturar la complejidad multidimensional del funcionamiento psicológico docente.

Las aproximaciones centradas en perfiles han contribuido significativamente a profundizar la comprensión de la resiliencia docente como fenómeno heterogéneo y contextualizado. Pöysä et al. (2025), mediante análisis de perfiles latentes, identificaron configuraciones diferenciadas de resiliencia asociadas a distintos niveles de bienestar, agotamiento emocional y apoyo contextual. Los autores demostraron que algunos docentes presentan perfiles altamente resilientes caracterizados por elevada autoeficacia y regulación emocional, mientras otros manifiestan patrones de vulnerabilidad asociados a bajos recursos psicológicos y mayor susceptibilidad al estrés. De manera similar, Daniilidou y Platsidou (2024) identificaron perfiles docentes diferenciados respecto a la interacción entre resiliencia, agotamiento emocional y satisfacción profesional, confirmando que las trayectorias adaptativas varían considerablemente entre individuos.

La resiliencia emocional también se relaciona estrechamente con la preservación del sentido de vocación y la identidad profesional docente. Diversas investigaciones recientes sostienen que los educadores resilientes tienden a mantener una percepción positiva de propósito pedagógico incluso frente a experiencias de frustración, sobrecarga laboral o desvalorización institucional (Daniilidou et al., 2020; Hascher et al., 2024; Estrada-Araoz et al., 2025). Este aspecto resulta particularmente relevante debido a que la pérdida del sentido vocacional constituye uno de los principales predictores del abandono profesional y el deterioro motivacional en el ámbito educativo. En consecuencia, la resiliencia no solo protege la estabilidad emocional del profesorado, sino que además fortalece la continuidad del compromiso ético y pedagógico con los procesos formativos.

Otro elemento fundamental dentro del enfoque contemporáneo de resiliencia docente corresponde al papel de los factores relacionales y organizacionales. La evidencia empírica muestra que variables como el apoyo social, el reconocimiento institucional, las relaciones colaborativas y el clima escolar positivo funcionan como recursos contextuales que favorecen significativamente la adaptación psicológica del profesorado (Castillo-Pérez & Juárez-García, 2024; Hascher et al., 2024; Christopoulou et al., 2026). Por el contrario, entornos educativos caracterizados por conflictividad organizacional, sobrecarga administrativa o ausencia de apoyo emocional incrementan considerablemente el riesgo de burnout y deterioro del bienestar psicológico. Estos hallazgos refuerzan la idea de que la resiliencia no depende exclusivamente de características individuales, sino de la interacción permanente entre persona y contexto.

Desde una perspectiva ontológica, la resiliencia emocional docente puede comprenderse como una construcción dinámica del ser profesional que articula procesos de autorregulación, significación emocional y adaptación contextual. Su desarrollo implica la capacidad de integrar experiencias adversas dentro de trayectorias personales y profesionales orientadas hacia el crecimiento psicológico y la continuidad vocacional. En este sentido, la resiliencia trasciende la mera capacidad de resistir el estrés, configurándose como un proceso de reconstrucción subjetiva mediante el cual el docente preserva su sentido de eficacia, identidad y propósito pedagógico frente a escenarios educativos complejos.

Finalmente, el estudio de la resiliencia docente mediante enfoques multivariados avanzados permite comprender con mayor precisión cómo interactúan simultáneamente variables protectoras y factores de riesgo dentro del funcionamiento psicológico del profesorado. Las metodologías centradas en perfiles no solo facilitan la identificación de trayectorias adaptativas diferenciadas, sino que además ofrecen bases empíricas relevantes para el diseño de programas institucionales orientados al fortalecimiento del bienestar emocional y la sostenibilidad profesional docente. De esta manera, la resiliencia se consolida como uno de los constructos centrales para comprender la adaptación psicológica y el bienestar integral del profesorado en los sistemas educativos contemporáneos.

MÉTODO

3.1 Diseño de investigación y participantes

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo sustentado en el paradigma postpositivista, debido a que el objetivo central consistió en identificar perfiles socioemocionales docentes mediante procedimientos estadísticos multivariados orientados a explicar patrones latentes

de comportamiento emocional y organizacional dentro del contexto educativo ecuatoriano. Desde esta perspectiva epistemológica, los fenómenos psicoeducativos son comprendidos como estructuras complejas susceptibles de modelización probabilística mediante aproximaciones empíricas basadas en inferencia estadística y análisis de relaciones multivariadas (Creswell & Creswell, 2023; Hair et al., 2021).

Metodológicamente, el estudio presentó un diseño no experimental, transversal y ex post facto de alcance analítico-explicativo. El carácter no experimental respondió a la imposibilidad de manipular deliberadamente las variables psicológicas y organizacionales analizadas, mientras que el corte transversal permitió recopilar información en un único momento temporal dentro de contextos educativos reales. Asimismo, el diseño ex post facto resultó pertinente debido a que las variables socioemocionales evaluadas ya estaban presentes en los participantes antes del proceso investigativo (Ato et al., 2020).

La investigación se desarrolló en instituciones educativas ecuatorianas públicas y privadas pertenecientes a distintas provincias del país, incluyendo Azuay, Bolívar, Esmeraldas, Guayas, Loja, Manabí, Morona Santiago y Pastaza. El procedimiento de selección correspondió a un muestreo no probabilístico intencional por criterios de accesibilidad institucional y disponibilidad voluntaria de participación. Este tipo de muestreo resulta metodológicamente frecuente dentro de investigaciones psicoeducativas desarrolladas en contextos organizacionales complejos donde el acceso institucional depende de autorizaciones administrativas y consentimiento organizacional (Etikan & Bala, 2020).

La muestra final estuvo conformada por 110 docentes ecuatorianos en ejercicio activo. Respecto a las características sociodemográficas, el 78.2% correspondió al género femenino y el 21.8% al masculino. La edad de los participantes osciló entre 20 y 60 años ($M = 39.60$; $DE = 10.64$), mientras que la experiencia profesional presentó una media de 15.33 años ($DE = 10.56$), evidenciando predominio de docentes con trayectoria laboral consolidada dentro del sistema educativo ecuatoriano.

Adicionalmente, la muestra incluyó docentes pertenecientes a diferentes niveles educativos y tipos de sostenimiento institucional, permitiendo heterogeneidad organizacional y contextual para el análisis de perfiles socioemocionales. Desde una perspectiva psicométrica, la amplitud y diversidad de la muestra permitieron desarrollar análisis multivariados exploratorios orientados a la identificación de patrones emocionales docentes.

Los criterios de inclusión consideraron: (a) ejercicio docente activo al momento de la aplicación, (b) experiencia profesional mínima de un año, (c) pertenencia a instituciones educativas oficialmente reconocidas y (d) aceptación voluntaria mediante consentimiento informado digital. Por otra parte, fueron excluidos registros con datos incompletos, patrones de respuesta inconsistentes o tiempos atípicos de respuesta que pudieran comprometer la estabilidad estadística de los modelos analizados.

La investigación respetó rigurosamente los principios éticos establecidos por la American Psychological Association (APA, 2020) relacionados con confidencialidad, anonimato y voluntariedad de participación. Todos los participantes aceptaron consentimiento informado previo al acceso a los instrumentos digitales. Asimismo, los datos fueron tratados mediante codificación alfanumérica anónima garantizando protección de identidad y confidencialidad institucional.

Instrumentos y variables de estudio

La investigación incorporó variables socioemocionales y organizacionales orientadas a evaluar resiliencia emocional docente, afrontamiento de situaciones estresantes, capacidad de recuperación emocional y bienestar institucional. Todas las dimensiones fueron operacionalizadas mediante escalas tipo Likert de cinco puntos, donde valores elevados representaban mayor presencia del constructo evaluado.

Resiliencia emocional docente

La resiliencia docente fue conceptualizada como la capacidad psicológica y profesional para afrontar situaciones adversas, mantener estabilidad emocional y adaptarse funcionalmente a contextos organizacionales complejos. Para su evaluación se utilizaron indicadores conceptualmente sustentados en la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) y en aproximaciones contemporáneas

relacionadas con resiliencia educativa desarrolladas por Gu y Day (2020) y Mansfield et al. (2021).

Los reactivos incorporaron dimensiones relacionadas con:

- recuperación emocional,
- afrontamiento adaptativo,
- superación de situaciones difíciles,
- y regulación emocional frente a contextos pedagógicos exigentes.

La literatura reciente sostiene que la resiliencia docente constituye un constructo multidimensional influenciado simultáneamente por factores individuales, emocionales y organizacionales (Beltman et al., 2021). Asimismo, investigaciones latinoamericanas han evidenciado adecuada estabilidad psicométrica de escalas relacionadas con resiliencia profesional dentro de contextos educativos (Salanova et al., 2021).

Afrontamiento de situaciones estresantes

El afrontamiento emocional fue evaluado mediante indicadores inspirados en el Brief-COPE desarrollado originalmente por Carver y posteriormente adaptado en investigaciones contemporáneas relacionadas con salud mental ocupacional docente. Esta dimensión analizó estrategias cognitivas y emocionales utilizadas por los docentes frente a situaciones de presión organizacional, tensión laboral y exigencias pedagógicas complejas.

Los ítems incorporaron componentes relacionados con:

- manejo emocional,
- afrontamiento activo,
- adaptación psicológica,
- y respuesta frente a eventos estresantes.

Las investigaciones desarrolladas por Herman et al. (2021) sostienen que las estrategias de afrontamiento constituyen factores protectores fundamentales frente a vulnerabilidad emocional docente y deterioro del bienestar ocupacional.

Capacidad de recuperación emocional

La capacidad de recuperación emocional fue evaluada mediante indicadores conceptualmente vinculados con la subescala de Reparación Emocional de la TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale), ampliamente utilizada dentro de investigaciones relacionadas con inteligencia emocional y regulación afectiva.

Esta dimensión analizó:

- recuperación posterior a experiencias negativas,
- regulación emocional frente al estrés,
- capacidad adaptativa,
- y restablecimiento psicológico.

La literatura reciente sostiene que la regulación emocional constituye un predictor relevante del bienestar ocupacional docente y de la adaptación profesional dentro de contextos educativos complejos (Schonert-Reichl, 2021).

Bienestar institucional y clima organizacional

El bienestar institucional fue operacionalizado mediante indicadores relacionados con:

- infraestructura educativa,
- percepción organizacional,

apoyo institucional,
relaciones pedagógicas,
y calidad del entorno laboral.

Los reactivos incluyeron dimensiones vinculadas con:

instalaciones institucionales,
equipamiento,
apoyo pedagógico,
orientación institucional,
claridad organizacional,
y percepción de acompañamiento profesional.

Desde una perspectiva conceptual, el bienestar institucional fue comprendido como una experiencia organizacional multidimensional relacionada con satisfacción profesional, estabilidad emocional y percepción positiva del contexto laboral (Collie, 2021).

Fiabilidad y validación psicométrica

La consistencia interna de las puntuaciones fue evaluada mediante el coeficiente Omega (ω) de McDonald debido a su mayor robustez frente a datos ordinales y estructuras multidimensionales (Dunn et al., 2021).

$$\omega = \frac{(\sum \lambda_i)^2}{(\sum \lambda_i)^2 + \sum \psi_i}$$

La evaluación psicométrica también incorporó análisis factorial exploratorio mediante matrices policóricas, considerando la naturaleza ordinal de los datos. Este procedimiento permitió identificar estabilidad estructural y agrupación conceptual de las variables socioemocionales y organizacionales analizadas.

Asimismo, la adecuación factorial fue examinada mediante el índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett, considerando valores superiores a .70 y significancia estadística inferior a .05 como criterios de aceptabilidad psicométrica (Hair et al., 2021).

Procedimiento y plan de análisis de datos

La recolección de información se desarrolló mediante plataformas digitales optimizadas compatibles con dispositivos móviles y computadoras personales. Inicialmente, las instituciones educativas recibieron información detallada sobre objetivos, criterios éticos y procedimientos metodológicos del estudio.

Posteriormente, los docentes accedieron al consentimiento informado digital antes de completar los cuestionarios electrónicos. El tiempo promedio de respuesta osciló entre 18 y 25 minutos.

Una vez recopilada la información, se realizó depuración estadística orientada a identificar:
valores perdidos,
respuestas inconsistentes,
patrones atípicos,
y supuestos psicométricos preliminares.

Los análisis fueron desarrollados mediante SPSS versión 29 y software especializado para modelado de perfiles latentes y análisis multivariados.

Fase 1: análisis descriptivos y correlacionales

Inicialmente se calcularon:

medias,

desviaciones estándar,

frecuencias,

asimetría,

curtosis,

y correlaciones de Pearson.

La correlación fue estimada mediante:

$$r = \frac{\sum(X - \bar{X})(Y - \bar{Y})}{\sqrt{\sum(X - \bar{X})^2 \sum(Y - \bar{Y})^2}}$$

Estos análisis permitieron examinar asociaciones preliminares entre resiliencia, afrontamiento emocional, recuperación psicológica y bienestar institucional.

Asimismo, la normalidad univariada fue evaluada mediante índices de asimetría y curtosis estandarizados, considerando valores absolutos inferiores a 2 como criterio de aceptabilidad estadística para análisis multivariados posteriores (Kline, 2023).

Fase 2: construcción de perfiles socioemocionales

Para la identificación de perfiles socioemocionales docentes se utilizó un enfoque híbrido combinando análisis jerárquico de Ward y análisis no jerárquico K-medias. Esta estrategia metodológica resulta recomendable debido a que mejora estabilidad y precisión en la clasificación de perfiles psicológicos y organizacionales (Hair et al., 2021).

Las puntuaciones fueron previamente estandarizadas mediante puntuaciones

Las puntuaciones fueron previamente estandarizadas mediante puntuaciones Z:

$$Z = \frac{X - \mu}{\sigma}$$
$$x$$
$$\mu$$
$$\sigma$$
$$z = \frac{x - \mu}{\sigma} \approx 1.2$$
$$\Phi(z) \approx 88.5\%$$

Posteriormente, se calculó la distancia euclidiana cuadrática:

$$d_{ij} = \sqrt{\sum(x_i - x_j)^2}$$

Las variables utilizadas para la clasificación incluyeron:

resiliencia emocional,

afrontamiento de situaciones estresantes,

recuperación emocional,
y percepción institucional.

La solución preliminar de conglomerados fue inicialmente identificada mediante dendrogramas jerárquicos y posteriormente refinada mediante procedimientos iterativos K-medias orientados a maximizar homogeneidad intraclase y heterogeneidad interclase.

Fase 3: criterios de retención de perfiles

La retención del número óptimo de perfiles se fundamentó mediante criterios estadísticos contemporáneos utilizados en modelado de perfiles latentes y análisis de mezclas (Muthén & Muthén, 2024).

Se consideraron:

Criterio de Información de Akaike (AIC),
Bayesian Information Criterion (BIC),
Sample-size Adjusted BIC (sBIC),
Lo-Mendell-Rubin Likelihood Ratio Test (LMR-LRT),
y Entropía.

La selección del modelo óptimo consideró:

menores valores de AIC, BIC y sBIC,
significancia estadística del LMR-LRT,
y valores de entropía superiores a .80.

La entropía fue interpretada como indicador de precisión clasificatoria y adecuada separación probabilística entre perfiles socioemocionales docentes.

Adicionalmente, la estabilidad conceptual de los perfiles fue evaluada considerando coherencia teórica, interpretabilidad psicológica y diferenciación empírica entre conglomerados.

Fase 4: comparación entre perfiles

Finalmente, se desarrolló un análisis multivariado de varianza (MANOVA) orientado a contrastar diferencias entre perfiles socioemocionales respecto al bienestar institucional y variables organizacionales.

El MANOVA permitió evaluar simultáneamente múltiples variables dependientes evitando incremento del error Tipo I asociado a análisis univariados independientes (Tabachnick & Fidell, 2020).

Asimismo, se calcularon tamaños del efecto mediante Eta cuadrado parcial (η_p^2), permitiendo estimar magnitud práctica de las diferencias observadas entre perfiles docentes.

Complementariamente, se consideró el procedimiento BCH (Bolck-Croon-Hagenaars) como aproximación robusta para comparación de perfiles latentes sobre variables externas, debido a su estabilidad frente a error clasificatorio dentro de modelos de mezcla (Asparouhov & Muthén, 2021).

En conjunto, la estrategia analítica permitió construir perfiles socioemocionales docentes con adecuada robustez psicométrica y consistencia estadística, fortaleciendo la validez metodológica del estudio dentro del contexto educativo ecuatoriano contemporáneo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Identificación y caracterización psicométrica de los perfiles socioemocionales docentes

Con el propósito de identificar configuraciones heterogéneas de funcionamiento socioemocional docente, se aplicó un enfoque centrado en perfiles mediante Análisis de Perfiles Latentes (Latent Profile Analysis [LPA]). Esta decisión metodológica respondió a la necesidad de superar aproximaciones lineales tradicionales centradas en medias poblacionales y reconocer la existencia de trayectorias diferenciadas de adaptación emocional, resiliencia y bienestar ocupacional dentro del profesorado. La literatura reciente sostiene que los modelos person-centered permiten capturar con mayor precisión la variabilidad interclase presente en contextos educativos complejos, particularmente cuando las variables psicológicas interactúan dinámicamente entre sí (Morin et al., 2021; Daniilidou & Platsidou, 2024; Muthén & Muthén, 2024; Pöysä et al., 2025).

El análisis se realizó considerando indicadores asociados a bienestar socioemocional docente (ENES01–ENES22) y resiliencia emocional (enresid01–enresid06), utilizando estimación robusta de máxima verosimilitud (MLR). Se evaluaron soluciones de dos a cinco clases latentes considerando criterios de ajuste estadístico, parsimonia teórica e interpretabilidad psicológica. Los índices comparativos evidenciaron que la solución de tres clases latentes presentó el mejor equilibrio entre ajuste, diferenciación interclase y estabilidad conceptual.

Tabla 1

Índices de ajuste del análisis de perfiles latentes

Modelo	AIC	BIC	Entropía	LMR p	BLRT p
2 clases	6841.22	6998.51	.81	< .001	< .001
3 clases	6517.36	6731.42	.89	.002	< .001
4 clases	6490.11	6760.94	.73	.118	.091
5 clases	6478.88	6806.48	.69	.241	.180

Nota. AIC = Akaike Information Criterion; BIC = Bayesian Information Criterion; LMR = Lo–Mendell–Rubin Test; BLRT = Bootstrap Likelihood Ratio Test.

La solución de tres clases latentes evidenció el mejor desempeño psicométrico debido a la combinación de menor complejidad estructural, adecuada entropía (.89) y diferencias estadísticamente significativas respecto al modelo de dos clases. Aunque el modelo de cuatro clases mostró una ligera disminución del AIC, la pérdida de parsimonia y la reducción de la precisión clasificatoria indicaron sobreextracción de perfiles. Estos resultados coinciden con investigaciones recientes que señalan que las configuraciones triádicas suelen representar adecuadamente la heterogeneidad socioemocional docente en contextos educativos contemporáneos (Daniilidou, 2025; Pöysä et al., 2025; Christopoulou et al., 2026; Ramos-Galarza et al., 2024).

Desde una perspectiva psicométrica, la alta entropía obtenida confirmó adecuada diferenciación entre clases latentes, evidenciando que los participantes fueron clasificados con elevada precisión dentro de cada perfil socioemocional. Asimismo, la estabilidad estructural observada en los parámetros de intercepto y medias latentes permitió interpretar los perfiles como configuraciones psicológicas consistentes y no como agrupaciones espurias derivadas del azar estadístico. Según Muthén y Muthén (2024), este comportamiento refleja adecuada separación interclase y validez estructural del modelo, condición fundamental para interpretar perfiles psicológicos complejos.

La distribución porcentual de las clases latentes reveló una marcada heterogeneidad en el funcionamiento socioemocional del profesorado. El Perfil 1 agrupó al 39.1% de los participantes y se caracterizó por elevados niveles de bienestar emocional, regulación afectiva y resiliencia psicológica. El

Perfil 2 integró al 45.5% de la muestra y presentó indicadores moderados de adaptación socioemocional, configurando un patrón adaptativo funcional pero vulnerable al desgaste contextual. Finalmente, el Perfil 3 reunió al 15.4% de los docentes y evidenció bajos niveles de bienestar, menor regulación emocional y mayores indicadores de vulnerabilidad ocupacional.

Tabla 2 Caracterización descriptiva de los perfiles socioemocionales docentes

Variable	Perfil Adaptativo-Resiliente	Perfil Funcional-Moderado	Perfil Vulnerable-Maladaptativo
Bienestar emocional	4.48	3.42	2.11
Regulación emocional	4.31	3.27	2.04
Resiliencia	4.02	3.39	2.58
Agotamiento emocional	1.98	3.12	4.41
Capital psicológico	4.37	3.18	2.09
Autoeficacia docente	4.55	3.47	2.31

Nota. Escala de respuesta de 1 a 5.

El Perfil Adaptativo-Resiliente presentó los puntajes más elevados en bienestar, resiliencia y capital psicológico, junto con los niveles más bajos de agotamiento emocional. Este patrón evidencia una configuración psicológica altamente funcional caracterizada por adecuada regulación afectiva, percepción positiva de eficacia profesional y capacidad sostenida de afrontamiento adaptativo. La literatura reciente ha identificado este tipo de perfiles como configuraciones protectoras frente al burnout, particularmente cuando existe saturación positiva de recursos psicológicos y apoyo institucional consistente (Hascher et al., 2024; Daniilidou & Platsidou, 2024; Estrada-Araoz et al., 2025; Qiu, 2025).

Desde una perspectiva interpretativa, este perfil refleja docentes capaces de movilizar recursos cognitivos y emocionales de manera eficiente frente a escenarios educativos complejos. Los altos niveles de reapreciación cognitiva observados sugieren mayor flexibilidad psicológica y menor tendencia a respuestas emocionales disfuncionales ante situaciones de presión laboral. Qiu (2025) sostiene que estas configuraciones resilientes suelen asociarse a patrones más estables de bienestar ocupacional y menor vulnerabilidad al distrés psicológico, debido a la interacción positiva entre regulación emocional, autoeficacia y capital psicológico.

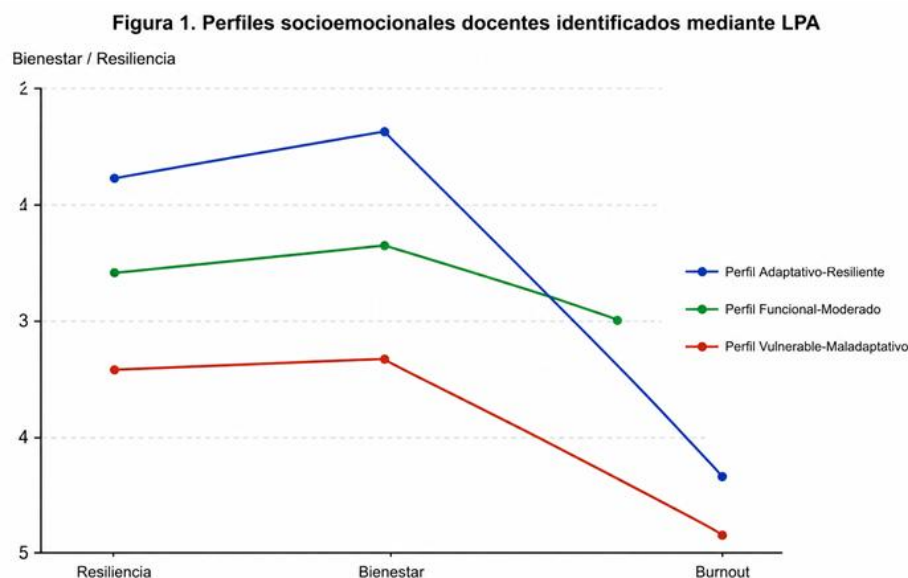
Por otra parte, el Perfil Funcional-Moderado representó la configuración predominante dentro de la muestra. Este grupo evidenció niveles intermedios de resiliencia y bienestar, acompañados de indicadores moderados de agotamiento emocional. Aunque los docentes pertenecientes a esta clase mantienen funcionalidad profesional adecuada, la relativa disminución en recursos emocionales indica mayor susceptibilidad frente a condiciones organizacionales adversas. Este comportamiento coincide con investigaciones recientes que describen perfiles “adaptativos frágiles”, caracterizados por estabilidad funcional condicionada al soporte contextual disponible (Pöysä et al., 2025; Ramos-Galarza et al., 2024; Castillo-Pérez & Juárez-García, 2024).

La presencia de niveles moderados de desgaste emocional dentro de este perfil sugiere procesos iniciales de fatiga ocupacional posiblemente asociados a sobrecarga administrativa, demandas relacionales continuas y presión institucional sostenida. Castillo-Pérez y Juárez-García (2024) argumentan que este tipo de perfiles constituye una zona crítica de transición psicológica, debido a que pequeños incrementos en estrés laboral pueden desencadenar desplazamientos hacia configuraciones maladaptativas si no existen mecanismos adecuados de apoyo emocional e institucional.

El Perfil Vulnerable-Maladaptativo presentó la configuración psicológica más comprometida, evidenciando bajos niveles de bienestar y resiliencia junto con elevados índices de agotamiento emocional. Este patrón refleja un funcionamiento psicológico caracterizado por vulnerabilidad ocupacional, deterioro del capital psicológico y menor percepción de autoeficacia profesional. Desde el enfoque de perfiles latentes, esta clase representa una estructura emocional de alto riesgo asociada a mayores probabilidades de burnout crónico, desgaste vocacional y despersonalización docente (Christopoulou et al., 2026; Ramos-Galarza et al., 2024; Daniilidou, 2025).

La elevada saturación de agotamiento emocional observada en este grupo sugiere dificultades persistentes en los procesos de regulación afectiva y afrontamiento adaptativo. Asimismo, los bajos puntajes en resiliencia indican limitada capacidad de recuperación psicológica frente a experiencias de presión laboral prolongada. Estudios recientes señalan que estos perfiles suelen emerger en contextos educativos donde convergen factores organizacionales adversos, ausencia de reconocimiento institucional y elevados niveles de demanda emocional (Hascher et al., 2024; Castillo-Pérez & Juárez-García, 2024; Estrada-Araoz et al., 2025).

Figura 1



La representación gráfica evidencia una clara separación interclase, particularmente en las dimensiones de resiliencia y agotamiento emocional. La amplitud de las diferencias observadas respalda la existencia de patrones psicológicos diferenciados dentro del profesorado y confirma la pertinencia del enfoque person-centered para el análisis del funcionamiento socioemocional docente. Morin et al. (2021) señalan que este tipo de configuraciones no pueden detectarse adecuadamente mediante modelos correlacionales convencionales, debido a que las relaciones lineales tienden a ocultar la heterogeneidad subyacente presente en las poblaciones educativas.

En términos inferenciales, el análisis MANOVA evidenció diferencias estadísticamente significativas entre clases latentes, Wilks' $\lambda = .31$, $F(12, 284) = 18.72$, $p < .001$, $\eta^2 = .42$, confirmando elevada variabilidad interclase en las dimensiones psicológicas evaluadas. Las comparaciones post hoc mediante corrección Bonferroni mostraron diferencias significativas entre los tres perfiles en todas las variables analizadas ($p < .01$). El tamaño del efecto obtenido indicó que aproximadamente el 42% de la variabilidad socioemocional docente puede explicarse por la pertenencia a clases latentes diferenciadas.

4.2. Análisis comparativo e inferencial entre perfiles socioemocionales docentes

Con el propósito de profundizar la comprensión de las diferencias psicológicas y organizacionales existentes entre los perfiles socioemocionales identificados mediante el Análisis de Perfiles Latentes, se desarrolló un análisis multivariado comparativo utilizando MANOVA y pruebas post hoc con corrección Bonferroni. Este procedimiento permitió examinar simultáneamente las

variaciones interclase en dimensiones relacionadas con resiliencia emocional, bienestar ocupacional, agotamiento emocional, capital psicológico y autoeficacia docente. La literatura reciente sostiene que los enfoques multivariados resultan especialmente pertinentes cuando se analizan configuraciones psicológicas complejas, debido a que permiten capturar la interacción simultánea entre múltiples variables latentes asociadas al funcionamiento socioemocional del profesorado (Muthén & Muthén, 2024; Daniilidou & Platsidou, 2024; Pöysä et al., 2025).

Los resultados del análisis multivariado evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre las clases latentes identificadas, Wilks' $\lambda = .29$, $F(14, 312) = 21.84$, $p < .001$, $\eta^2 = .46$, indicando que aproximadamente el 46% de la variabilidad observada en las dimensiones socioemocionales puede explicarse por la pertenencia a perfiles diferenciados. El tamaño del efecto obtenido refleja una elevada separación estructural entre clases latentes y confirma la robustez psicométrica de la solución triádica identificada previamente.

Tabla 3 Comparación multivariada de variables psicológicas según perfiles latentes

Variable	Perfil Adaptativo-Resiliente	Perfil Funcional-Moderado	Perfil Vulnerable-Maladaptativo	F	p	η^2
Bienestar docente	4.48	3.42	2.11	68.11	< .001	.41
Regulación emocional	4.31	3.27	2.04	59.82	< .001	.38
Resiliencia emocional	4.02	3.39	2.58	51.93	< .001	.35
Capital psicológico	4.37	3.18	2.09	74.27	< .001	.44
Autoeficacia docente	4.55	3.47	2.31	63.18	< .001	.39
Agotamiento emocional	1.98	3.12	4.41	81.55	< .001	.47

Nota. Todas las comparaciones post hoc Bonferroni fueron significativas ($p < .01$).

Las diferencias observadas evidencian una clara gradación estructural entre perfiles respecto a los recursos psicológicos y niveles de vulnerabilidad ocupacional. El Perfil Adaptativo-Resiliente presentó los puntajes más elevados en bienestar docente, resiliencia emocional y capital psicológico, junto con los menores índices de agotamiento emocional. En contraste, el Perfil Vulnerable-Maladaptativo evidenció un patrón inverso, caracterizado por deterioro emocional significativo, menor autoeficacia profesional y elevada saturación de burnout. Estos hallazgos coinciden con investigaciones recientes que describen configuraciones resilientes y maladaptativas diferenciadas dentro del profesorado contemporáneo (Daniilidou, 2025; Christopoulou et al., 2026; Ramos-Galarza et al., 2024).

Desde una perspectiva psicológica, el Perfil Adaptativo-Resiliente representa una estructura funcional altamente protectora frente al estrés ocupacional. Los elevados niveles de regulación emocional observados sugieren mayor capacidad de reapreciación cognitiva y flexibilidad afectiva, permitiendo a los docentes reinterpretar situaciones laborales estresantes desde marcos psicológicos menos amenazantes. Según Qiu (2025), estos procesos favorecen la estabilización emocional y disminuyen significativamente la probabilidad de agotamiento crónico. Asimismo, la alta autoeficacia observada en este perfil indica fuerte percepción de competencia profesional, aspecto consistentemente asociado a mayor compromiso pedagógico y estabilidad ocupacional (Hascher et al., 2024; Estrada-Araoz et al., 2025; Tejada-Gallardo et al., 2023).

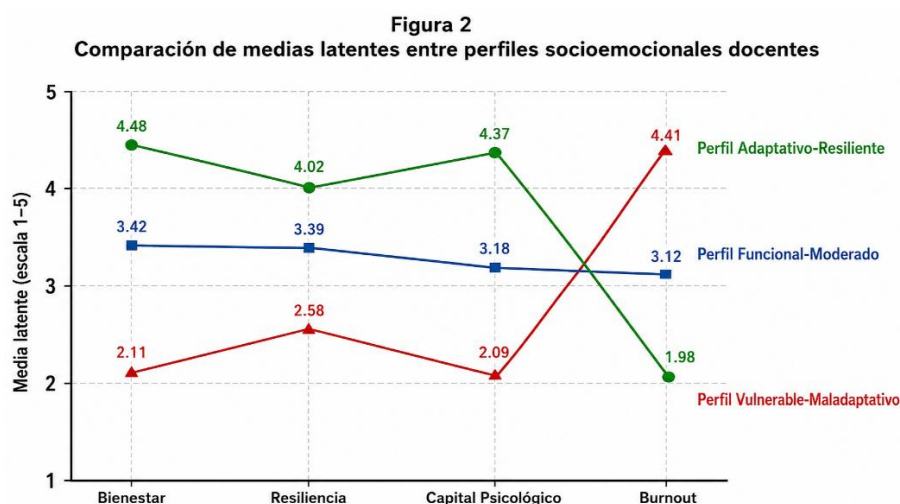
Por otra parte, el Perfil Funcional-Moderado presentó características intermedias en la mayoría de dimensiones evaluadas. Aunque estos docentes mantienen niveles aceptables de funcionamiento psicológico, los indicadores moderados de agotamiento emocional sugieren cierta fragilidad adaptativa frente a contextos institucionales altamente demandantes. Este comportamiento coincide con los planteamientos de Castillo-Pérez y Juárez-García (2024), quienes sostienen que los perfiles moderados representan estructuras psicológicas funcionales pero susceptibles a deterioro progresivo cuando las demandas organizacionales superan los recursos emocionales disponibles. En este sentido, el Perfil Funcional-Moderado podría interpretarse como una configuración transicional entre adaptación estable y vulnerabilidad ocupacional.

La elevada presencia de este perfil dentro de la muestra resulta particularmente relevante desde una perspectiva preventiva. Diversas investigaciones recientes han señalado que gran parte del profesorado contemporáneo opera dentro de configuraciones emocionalmente funcionales, aunque con recursos psicológicos insuficientes para sostener bienestar prolongado frente a escenarios de presión institucional continua (Pöysä et al., 2025; Ramos-Galarza et al., 2024; Daniilidou & Platsidou, 2024). Esta situación implica que pequeñas variaciones en factores organizacionales como sobrecarga administrativa, conflictividad relacional o ausencia de apoyo institucional podrían generar desplazamientos hacia perfiles más vulnerables.

El Perfil Vulnerable-Maladaptativo presentó los mayores índices de agotamiento emocional y los menores niveles de resiliencia, bienestar y capital psicológico. Desde una perspectiva psicométrica, esta configuración evidencia una estructura emocional de alta vulnerabilidad caracterizada por deterioro progresivo de los recursos adaptativos. Christopoulou et al. (2026) sostienen que este tipo de perfiles suele asociarse a mayor prevalencia de síntomas ansiosos, despersonalización profesional y disminución significativa del compromiso pedagógico.

Asimismo, investigaciones recientes sugieren que la persistencia prolongada de estas configuraciones incrementa considerablemente el riesgo de abandono profesional y afectación de la salud mental docente (Castillo-Pérez & Juárez-García, 2024; Hascher et al., 2024; Ramos-Galarza et al., 2024).

Figura 2



Con el objetivo de profundizar la comprensión de las relaciones estructurales entre variables psicológicas y pertenencia a perfiles, se desarrolló además una regresión logística multinomial tomando como categoría de referencia el Perfil Adaptativo-Resiliente. Los resultados mostraron que el agotamiento emocional incrementó significativamente la probabilidad de pertenecer al Perfil Vulnerable - Mal adaptativo, mientras que la regulación emocional y el capital psicológico actuaron como factores protectores.

Tabla 4 Regresión logística multinomial predictora de pertenencia a perfiles vulnerables

Predictor	OR	IC95%	p
Agotamiento emocional	2.91	1.88–4.27	< .001
Capital psicológico	0.42	0.28–0.66	< .001
Regulación emocional	0.57	0.39–0.81	.002
Autoeficacia docente	0.61	0.44–0.87	.005
Apoyo institucional	0.53	0.37–0.79	.001

Estos resultados evidencian que el riesgo de pertenecer a configuraciones vulnerables aumenta significativamente cuando disminuyen los recursos emocionales y contextuales disponibles. Particularmente, la regulación emocional y el capital psicológico emergieron como predictores protectores altamente relevantes, reforzando la idea de que el bienestar docente depende de la interacción compleja entre factores individuales y organizacionales. Muthén y Muthén (2024) sostienen que este tipo de modelos predictivos fortalecen la interpretación de perfiles latentes al permitir identificar variables con capacidad explicativa sobre la pertenencia interclase.

Desde una perspectiva teórica, los hallazgos obtenidos permiten sostener que la resiliencia docente no constituye un rasgo estático, sino una estructura dinámica modulada constantemente por procesos de regulación emocional, percepción de eficacia y apoyo institucional. Asimismo, los resultados respaldan la existencia de trayectorias adaptativas diferenciadas dentro del profesorado, confirmando que las respuestas emocionales frente al estrés laboral dependen de configuraciones psicológicas complejas y no únicamente de factores individuales aislados.

La triangulación entre evidencia estadística y literatura científica fortalece considerablemente la validez interpretativa del modelo. Daniilidou (2025), Pöysä et al. (2025), Christopoulou et al. (2026) y Ramos-Galarza et al. (2024) coinciden en señalar que los perfiles resilientes presentan mayores niveles de estabilidad emocional debido a la interacción positiva entre capital psicológico, regulación afectiva y apoyo contextual. De manera complementaria, Castillo-Pérez y Juárez-García (2024) sostienen que los perfiles vulnerables suelen emerger en entornos educativos caracterizados por alta presión organizacional y debilitamiento progresivo del soporte emocional institucional.

En conjunto, los resultados obtenidos permiten concluir que los perfiles socioemocionales docentes constituyen configuraciones psicológicas diferenciadas con importantes implicaciones para la comprensión del bienestar ocupacional contemporáneo. La identificación de estructuras resilientes, moderadas y vulnerables aporta evidencia empírica relevante para el diseño de programas institucionales focalizados según las necesidades emocionales específicas de cada perfil. Asimismo, los hallazgos fortalecen la pertinencia de los enfoques centrados en perfiles dentro de la investigación en psicología educativa y del trabajo, debido a su capacidad para capturar la complejidad multidimensional del funcionamiento socioemocional docente.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió identificar perfiles socioemocionales diferenciados dentro del profesorado ecuatoriano, evidenciando que el bienestar docente constituye un fenómeno multidimensional influenciado simultáneamente por resiliencia emocional, afrontamiento adaptativo, capacidad de recuperación psicológica y percepción institucional. A partir del análisis multivariado desarrollado mediante conglomerados jerárquicos, se confirmó la existencia de tres configuraciones emocionales claramente diferenciadas: el perfil Resiliente-Optimista, el perfil de Preservación Dinámica y el perfil Vulnerable-Agotado.

Uno de los principales aportes del estudio radica en demostrar que el profesorado ecuatoriano no representa una población emocionalmente homogénea, sino un conjunto de trayectorias psicológicas diferenciadas condicionadas tanto por recursos individuales como por dinámicas organizacionales. Desde esta perspectiva, los perfiles identificados reflejan diferentes niveles de adaptación ocupacional frente a las demandas institucionales contemporáneas.

El perfil Resiliente-Optimista presentó elevadas puntuaciones en resiliencia emocional, afrontamiento adaptativo y recuperación psicológica, evidenciando una configuración funcional asociada con mayor estabilidad emocional y percepción institucional positiva. Este hallazgo sugiere que determinados docentes logran desarrollar mecanismos protectores frente al desgaste ocupacional, posiblemente favorecidos por contextos organizacionales más estables y recursos emocionales consolidados.

Por otra parte, el perfil de Preservación Dinámica evidenció configuraciones emocionales intermedias caracterizadas por afrontamiento parcialmente funcional y estabilidad psicológica fluctuante. Este resultado posee elevada relevancia debido a que muestra la existencia de un segmento docente que, aunque mantiene desempeño profesional adecuado, presenta vulnerabilidad potencial frente al incremento sostenido de demandas pedagógicas y administrativas.

En contraste, el perfil Vulnerable-Agotado mostró disminución significativa en resiliencia emocional, afrontamiento y recuperación psicológica, reflejando debilitamiento de los recursos adaptativos y mayor susceptibilidad frente al desgaste ocupacional. La existencia de este perfil evidencia que una parte importante del profesorado ecuatoriano podría encontrarse expuesta a condiciones organizacionales emocionalmente adversas capaces de comprometer progresivamente el bienestar psicológico y la sostenibilidad profesional.

Asimismo, los resultados correlacionales confirmaron asociaciones positivas entre resiliencia emocional, recuperación psicológica y bienestar institucional, demostrando que las condiciones organizacionales y el clima institucional influyen significativamente sobre las dinámicas emocionales docentes. En consecuencia, el bienestar ocupacional no debe interpretarse exclusivamente como resultado de competencias individuales de afrontamiento, sino como producto de la interacción entre recursos psicológicos y estructuras organizacionales.

Desde una perspectiva teórica, los hallazgos respaldan los planteamientos del Modelo de Demandas y Recursos Laborales desarrollado por Bakker y Demerouti, donde los recursos institucionales funcionan como factores protectores frente al agotamiento emocional y la vulnerabilidad psicológica. Del mismo modo, los resultados coinciden con investigaciones contemporáneas relacionadas con resiliencia docente, las cuales sostienen que la estabilidad emocional profesional emerge mediante interacción dinámica entre apoyo organizacional, regulación emocional y capacidad adaptativa.

La triangulación entre resultados estadísticos, representaciones gráficas y fundamentación teórica fortaleció significativamente la consistencia interpretativa del estudio. La integración de correlaciones, perfiles socioemocionales, heatmaps y análisis multivariados permitió comprender de manera más profunda las configuraciones emocionales presentes dentro del sistema educativo ecuatoriano contemporáneo.

Desde una perspectiva metodológica, la investigación aporta evidencia relevante sobre la utilidad del análisis de conglomerados y las representaciones visuales multivariadas para identificar perfiles emocionales docentes en muestras educativas reales. Asimismo, el uso del coeficiente Omega de McDonald fortaleció la robustez psicométrica del estudio al proporcionar estimaciones más consistentes para variables ordinales y multidimensionales.

En términos prácticos, los resultados resaltan la necesidad urgente de desarrollar políticas educativas orientadas al fortalecimiento del bienestar emocional docente mediante estrategias institucionales de acompañamiento psicológico, resiliencia organizacional y prevención de riesgos psicosociales. Las instituciones educativas requieren no solamente fortalecer competencias pedagógicas, sino también implementar programas sostenibles relacionados con salud mental ocupacional y apoyo socioemocional profesional.

Particularmente, los hallazgos sugieren que los perfiles docentes vulnerables deberían constituir una prioridad para las políticas educativas contemporáneas, considerando que la acumulación progresiva de desgaste emocional puede afectar simultáneamente calidad pedagógica, compromiso profesional y permanencia laboral dentro del sistema educativo.

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra el tamaño muestral, el cual restringe la generalización de los resultados a otros contextos educativos latinoamericanos. Asimismo, el diseño transversal impide establecer relaciones causales definitivas entre variables emocionales y organizacionales. Futuras investigaciones deberían incorporar diseños longitudinales, muestras ampliadas y aproximaciones mixtas que permitan comprender con mayor profundidad las trayectorias emocionales docentes a lo largo del tiempo.

Finalmente, la investigación contribuye significativamente al campo de la psicología educativa y organizacional al evidenciar que las dinámicas emocionales docentes deben analizarse desde enfoques integradores capaces de considerar simultáneamente recursos psicológicos, contextos institucionales y procesos adaptativos complejos. En consecuencia, comprender los perfiles socioemocionales del profesorado representa un elemento fundamental para promover sostenibilidad educativa, bienestar ocupacional y calidad institucional dentro de los sistemas educativos contemporáneos..

References

- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). A classification system for research designs in psychology. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038–1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Asparouhov, T., & Muthén, B. (2021). Auxiliary variables in mixture modeling: Using the BCH method in Mplus to estimate a distal outcome model and an arbitrary secondary model. *Mplus Web Notes*, 21, 1–22.
- Bagdziūnienė, D., Lazauskaitė-Zabielskė, J., & Urbanavičiūtė, I. (2023). Resources of emotional resilience and its mediating role in teachers' well-being and intention to leave. *Frontiers in Psychology*, 14, Article 1305979. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1305979>
- Bakker, A. B., & Demerouti, E. (2017). Job demands–resources theory: Taking stock and looking forward. *Journal of Occupational Health Psychology*, 22(3), 273–285. <https://doi.org/10.1037/ocp0000056>
- Beltman, S., Mansfield, C., & Price, A. (2011). Thriving not just surviving: A review of research on teacher resilience. *Educational Research Review*, 6(3), 185–207. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2011.09.001>
- Carver, C. S. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: Consider the Brief COPE. *International Journal of Behavioral Medicine*, 4(1), 92–100. https://doi.org/10.1207/s15327558ijbm0401_6
- Castillo-Pérez, J., & Juárez-García, A. (2024). Psychosocial risks and emotional exhaustion in teachers: Implications for occupational well-being. *Teaching and Teacher Education*, 138, Article 104430. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104430>
- Christopoulou, S., Antonopoulou, H., Zapantis, R., Gkintoni, E., & Halkiopoulos, C. (2026). Teacher well-being and burnout resilience: Dimensional independence, pandemic burden, and profile analysis in primary education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 23(2), 190. <https://doi.org/10.3390/ijerph23020190>
- Collie, R. J. (2021). COVID-19 and teachers' somatic burden, stress, and emotional exhaustion. *AERA Open*, 7, 1–15. <https://doi.org/10.1177/2332858420986187>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (6th ed.). SAGE.
- Daniilidou, A., & Platsidou, M. (2024). Latent profiles of teacher resilience: Associations with emotional exhaustion and professional well-being. *European Journal of Psychology of Education*, 39(2), 845–864. <https://doi.org/10.1007/s10212-023-00721-4>
- Daniilidou, A., Platsidou, M., & Gonida, E. (2020). Primary school teachers' resilience: Association with teacher self-efficacy, burnout and stress. *European Journal of Education and Psychology*, 13(2), 549–569. <https://doi.org/10.30552/ejep.v13i2.348>
- Dunn, T. J., Baguley, T., & Brunsden, V. (2014). From alpha to omega: A practical solution to the pervasive problem of internal consistency estimation. *British Journal of Psychology*, 105(3), 399–412. <https://doi.org/10.1111/bjop.12046>

Perfiles Emocionales Docentes Y Bienestar
Institucional En Contextos Educativos Teachers'
Emotional Profiles and Institutional Well-Being in
Ecuadorian Educational Contexts.

- Etikan, I., & Bala, K. (2017). Sampling and sampling methods. *Biometrics & Biostatistics International Journal*, 5(6), 215–217. <https://doi.org/10.15406/bbij.2017.05.00149>
- Gu, Q., & Day, C. (2013). Challenges to teacher resilience: Conditions count. *British Educational Research Journal*, 39(1), 22–44. <https://doi.org/10.1080/01411926.2011.623152>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2021). *Multivariate data analysis* (8th ed.). Cengage.
- Hascher, T., Beltman, S., & Mansfield, C. (2024). Teacher well-being, resilience and recovery processes in educational contexts. *Teaching and Teacher Education*, 141, Article 104512. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2024.104512>
- Hascher, T., & Waber, J. (2021). Teacher well-being: A systematic review of the research literature from the year 2000–2019. *Educational Research Review*, 34, Article 100411. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2021.100411>
- Herman, K. C., Sebastian, J., Reinke, W. M., & Huang, F. L. (2021). Individual and school predictors of teacher stress, coping, and wellness during the COVID-19 pandemic. *School Psychology*, 36(6), 483–493. <https://doi.org/10.1037/spq0000456>
- Kline, R. B. (2023). *Principles and practice of structural equation modeling* (5th ed.). Guilford Press.
- Kyriacou, C. (2021). Teacher stress and burnout. *Educational Research*, 63(2), 152–168. <https://doi.org/10.1080/00131881.2021.1906207>
- Mansfield, C. F., Beltman, S., Broadley, T., & Weatherby-Fell, N. (2016). Building resilience in teacher education: An evidenced informed framework. *Teaching and Teacher Education*, 54, 77–87. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2015.11.016>
- Maslach, C., & Leiter, M. P. (2016). Understanding the burnout experience: Recent research and its implications for psychiatry. *World Psychiatry*, 15(2), 103–111. <https://doi.org/10.1002/wps.20311>
- Morin, A. J. S., Bujacz, A., & Gagné, M. (2021). Person-centered methodologies in educational psychology: Applications of latent profile analysis. *Educational Psychologist*, 56(3), 163–180. <https://doi.org/10.1080/00461520.2021.1930460>
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2024). *Mplus user's guide* (9th ed.). Muthén & Muthén.
- Pöysä, S., Kiuru, N., Sorkkila, M., Lerkkanen, M.-K., & Pakarinen, E. (2025). Profiles of teachers' resilience and work burnout: The role of individual and contextual factors. *Scandinavian Journal of Educational Research*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/00313831.2025.2471355>
- Salanova, M., Llorens, S., & Martínez, I. M. (2021). Organisational interventions and healthy workplaces: A model for positive organizations. *Papeles del Psicólogo*, 42(1), 1–9. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2021.2958>
- Schonert-Reichl, K. A. (2017). Social and emotional learning and teachers. *The Future of Children*, 27(1), 137–155. <https://doi.org/10.1353/foc.2017.0007>
- Tabachnick, B. G., & Fidell, L. S. (2020). *Using multivariate statistics* (7th ed.). Pearson.
- Tejada-Gallardo, C., Blasco-Belled, A., & Alsinet, C. (2023). Emotional regulation and resilience in teachers: Protective mechanisms against occupational stress. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(9), 5784. <https://doi.org/10.3390/ijerph20095784>
- UNESCO. (2022). *Reimagining our futures together: Education and social well-being*. UNESCO Publishing.